



Políticas, Formación y Desarrollo profesional docente.
Los desafíos de la práctica y de la investigación

Eje estratégico N° 2: La práctica profesional reflexiva y la producción de conocimiento

“Universidad y comunidad.

Una experiencia de acompañamiento situado en un Centro de Desarrollo Infantil”

Almirón, Mónica (Graduada de LEI en UNM)
almonicab@yahoo.com.ar

Malaza, Micaela (Estudiante de LEI en UNM)
malazamicaelabelen@gmail.com

Martí, Natalia (Graduada de LEI en UNM)
artiluceronatalia@gmail.com



*Área de Educación, Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Nacional de Moreno y CDI “Madres de la Plaza”. Fundación Isla Maciel
(Merlo)*

Palabras o frases clave: Experiencias, acompañamiento, juego.

Introducción:

En el siguiente artículo comentaremos nuestra experiencia como graduadas y estudiantes de la Lic. en Educación Inicial de la UNM, la cual surge de una convocatoria para participar de un proyecto de extensión universitaria con el Centro de desarrollo Infantil "Madres de la plaza".

El CDI con el que llevamos adelante nuestro proyecto, se encuentra en una zona periférica del partido de Merlo; donde la mayoría de las familias comparten un mismo terreno producto de una toma realizada por los mismos vecinos que lo conforman actualmente. Cuentan con un comedor, una capilla, un centro de día para consumo problemático y una casa para mujeres en situación de violencia de género. Para nosotras fue muy importante conocer este contexto en el amplio sentido de la palabra, ya que consideramos desde un principio, que nuestro acompañamiento intentaría respetar la identidad del lugar y las personas que lo habitaban.

El propósito de este proyecto fue intentar responder a las demandas del CDI, que en palabras textuales de sus coordinadoras era encontrar “una pata pedagógica” a lo que venían realizando, más allá de lo asistencial.

Sabemos que “desde su origen el nivel inicial se debate entre lo asistencial y lo educativo. Una impronta asistencial cuando se trata de atender a los sectores sociales más postergados y un mandato educativo para los sectores sociales más favorecidos” (Malajovich, 2006).

Es por ello, que consideramos importante compartir las experiencias obtenidas y construidas a lo largo de este recorrido, ya que la misma enriqueció nuestras identidades profesionales aportando nuevas formas de ser docente, con otras miradas y perspectivas.

Consideramos que este proyecto tiene relación con el eje “**La práctica profesional reflexiva y la producción de conocimiento**” porque la reflexión, autocrítica y evaluación permanente de nuestras prácticas durante el desarrollo del mismo, nos permitió ver de otra forma el conocimiento pedagógico puesto en juego en cada propuesta.

Así mismo, tomar el rol de co-formadoras/orientadoras nos permitió acercarnos a nuevas formas de ser docente sin invadir su espacio, siendo más perceptivas y receptivas.

Además, llevamos adelante la propuesta en un ámbito no escolar en el sentido formal al que estábamos acostumbradas, pero que igualmente se ocupaba de atender a las infancias.

Desarrollo:

Este proyecto se llevó a cabo de dos maneras:

Por un lado, realizando encuentros quincenales los días sábados con las educadoras en la UNM y por el otro, llevando propuestas lúdicas y literarias los días jueves para compartir con los niños y las educadoras. Estos encuentros fueron previamente acordados según las disponibilidades de las estudiantes/graduadas en consonancia con sus jornadas diarias en el CDI.

La centralidad del juego fue destacada, haciéndose presente en las diversas propuestas que se presentaban. Teniendo en cuenta que es un patrimonio privilegiado de la infancia y que es uno de sus derechos inalienables (DC, 2008). Sin embargo, este no puede garantizarse si uno como adulto no tuvo esa experiencia. Es por ello que el juego vivencial que ofrecíamos como instrumento central les permitía a las educadoras encontrarse con sus propias matrices lúdicas, conectándolas con otras formas de llevar a cabo su labor cotidiano (Kac, 2019).

Las propuestas pensadas para los días sábados se enmarcaron en talleres temáticos enfocados a las demandas iniciales: sentidos y prácticas relativas a las relaciones de género, arte, juego y su relación con el desarrollo infantil, relación con las familias y acuerdos. También estuvo presente la lectura y escritura de forma transversal, mediante encuentros reflexivos acerca de la propia práctica y lo observado durante nuestras intervenciones en el CDI.

Los encuentros para los días jueves con los niños y niñas en el CDI, se dividieron en propuestas para el primer ciclo "Cesta de tesoros y juego heurístico" y para el segundo ciclo "Juegos en sectores".

Llevábamos distintas propuestas organizadas previamente, que intentaban funcionar como actividades potentes e inspiradoras para las educadoras.

Creemos que toda la propuesta pensada y llevada a cabo en este proyecto se vincula con el eje de la práctica profesional reflexiva y la producción de conocimiento porque al reflexionar sobre las propias acciones nos permitió pensar en el hacer, racionalizando las decisiones que íbamos tomando durante el transcurso del mismo para convertir esas propuestas en superadoras y mejoradas. Íbamos construyendo y desarrollando en este accionar una profesionalización reflexiva, la cuál es el núcleo de toda práctica (SCHÖN, 1998).

Esta experiencia nos permitió deconstruir el rol docente, planteándonos una posición de extrañamiento frente a nuestro quehacer cotidiano, reflexionando cada acción realizada de manera minuciosa (Neufeld, 2010). Desde una perspectiva de acompañamiento para con las infancias y el espacio nuevo que estábamos habitando; que no fue desde el saber plenamente, sino desde el hacer, desprendiéndonos de las estructuras y representaciones del formato escolar tan conocido por nosotras.

Como señala Kaufman: "Asistencialismo" fue la premisa que sosteníamos sobre estos jardines antes de conocerlos. Sin embargo, al entrar en ellos nos sorprendió el esfuerzo por

realizar y sostener ciertas prácticas propias de los Jardines, de los "verdaderos" Jardines de Infantes”(Kauffman , 2004).

También observamos a partir de las narrativas y charlas con las educadoras, que esta experiencia les permitió (a la mayoría de ellas) romper con la “representación” que tenían sobre lo que es acompañar, estar y jugar con las infancias, ya que en sus prácticas cotidianas se veía reflejada su experiencia personal y la de sus hijos e hijas en los jardines de infantes a los que asistieron.

Se podía inferir que en sus recorridos educativos prevalecía una forma tradicional y estructurada que era la que pretendían reproducir en el CDI. Así como también una representación del "jardín maternal" como una institución más de cuidado que educativa, llegando a la conclusión de que algo les faltaba, *"una pata pedagógica"*(en palabras de las coordinadoras).

Además de lo nombrado, advertimos en las educadoras un marcado interés por llevar a cabo otras tareas vinculadas al quehacer pedagógico. Aprender prácticas de lectura y escritura, cómo escribir los nombres propios en cuadernos rayados, respetando los guiones y matemáticas: reconocer los números. Estas son algunas de las actividades que proponen a los chicos y que ponen de manifiesto esa intencionalidad. Y en el intento por sostener la misma se recurre a la copia sin sentido, siguiendo los formatos escolares que prevalecieron durante sus recorridos educativos.

Discusión:

- **Construcción de las identidades profesionales y de reflexión del conocimiento pedagógico.**

Nuestro acercamiento no fue a “modo de docentes o universitarias”. Desde el comienzo y en cada una de las reuniones donde nos juntábamos a organizar y planificar los encuentros poníamos sobre la mesa la necesidad de posicionarnos desde otro lugar, con una mirada más amplia. Nuestra intención siempre fue la de acompañar a las infancias y a las educadoras, no como docentes siguiendo una planificación estructurada al modo “escolar” sino desde la experiencia y los saberes adquiridos, mostrando las posibles formas y modos de hacer. Es por ello que fue muy importante la reflexión sobre la práctica realizada, para enriquecerla y modificarla, resignificando en función de lo que observábamos en cada nuevo encuentro.

Todo este trabajo de reflexión, crítica y autocrítica constante nos permitió construir una identidad profesional más enfocada en la reflexión del conocimiento, como profesionales reflexivos, como artistas de la investigación (Schön, 1998).

- **El rol y la formación de los co-formadores o docentes orientadores.**

Notamos desde un primer momento que las educadoras esperaban "la receta", tomando las propuestas realizadas y pensadas para ellas en los encuentros en la UNM, de forma literal, para reproducirlas lo más fielmente posible con los niños/as.

Sucedía algo similar cuando realizábamos propuestas con las infancias, donde esperaban ver una “clase magistral” al modo tradicional. En cambio nuestro objetivo era mostrarles otras formas posibles de llevar adelante las propuestas.

Nos enfocamos mucho en tratar de dejar en claro que una misma actividad para el grupo completo no era la única forma, sino que otra posibilidad era la de organizarse en pequeños grupos en modalidad de multipropuesta, donde la docente/educadora podía jugar con ellos/as e intervenir siempre que fuera necesario, por ejemplo como jugador experto.

Uno de los puntos claves para la reflexión, fue la utilización de las “observaciones participantes”, que permitió enriquecer las formas de llevar a cabo las futuras propuestas, reflexionando sobre cada individualidad, desde el contexto.

- **Experiencias en ámbitos no escolares:**

Nos resulta importante, en este apartado, introducir la noción de educación social utilizada por Esteban (2005). Esto nos remite a una experiencia no subestimada, ni negativa. Este nuevo enfoque nos brindó la posibilidad de discutir con este término, lo cual tiene consonancia con la redefinición de las formas de lo escolar en el actual diseño curricular para el nivel inicial que apuntan a que en las distintas organizaciones, incluso las denominadas "no formales" o de "educación social", se pone en acto la enseñanza. (Diseño Curricular para el Nivel Inicial, 2022).

Sin embargo, esta experiencia nos acercó a un formato/forma completamente distinto a lo que nosotras estábamos acostumbradas, desde los modos de organización, la utilización del espacio, la distribución de los grupos, entre otros aspectos.

Es por ello que consideramos apropiado presentar a las educadoras en los encuentros en el CDI, la mejor modalidad posible para llevar a cabo las propuestas en el futuro y presente inmediato, dado que en todas las salas son dos las educadoras presentes y con esa disponibilidad es viable llevar a cabo multi propuestas.

Todo este trabajo interno de reflexión, autorreflexión e intercambio constante con el equipo de estudiantes/graduadas y profesoras, nos permitió desdibujar las propias fronteras en relación al "jardín" y a la institucionalización y aprender que hay otras formas de "hacer escuela" igualmente válidas. En definitiva, desde distintos lugares, lo importante es fortalecernos y brindar las mejores experiencias a las infancias.

El hecho de poder comunicar y compartir estas experiencias de acompañamiento situado con la comunidad educativa puede servir a otros docentes con la posibilidad de seguir construyendo el saber pedagógico.

Asimismo, todo esto fue posible gracias a la modalidad de extensión universitaria que brinda la UNM, al abrir la convocatoria tanto para participar como también para dar a conocer este tipo de experiencias y trayectos que enriquecen y resignifican nuestras prácticas.

Referencias:

Diseño Curricular para el Nivel Inicial, 2022. Resolución N° 4069/08.

- Esteban, J. (2005). La educación a lo largo de la vida: la educación social, la educación escolar, la educación continua... Todas son educaciones formales. *Revista de educación*. 338, 167-175.
- Kaufmann, V. (2004). *Otra forma de ser maestros: una experiencia de inclusión de docentes en jardines Infantiles comunitarios de la ciudad de Buenos Aires*. 1.^a ed. Buenos Aires: Dirección General de Planeamiento de la Secretaría de Educación GCBA.
- Malajovich, A. (2006). *El nivel inicial. Contradicciones y polémicas*. En: Experiencias y reflexiones sobre la educación inicial. Una mirada latinoamericana (Comp.). Editorial Siglo Veintiuno.
- Moyano, P. (2012). *Cartografía de una práctica: el jardín de infantes , del cotillón a la creación estética*.
- Neufeld, M. (2010). *Procesos sociales contemporáneos y el desarrollo de la Antropología Social y Política*. En: Introducción a la Antropología Social y Política. Relaciones sociales. Desigualdad y poder. NEUFELD, María Rosa y NOVARO Gabriela (comps). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Pág. 23-29.
- SCHÖN, D. (1998) *El profesional reflexivo*. Barcelona. Ed. Paidós